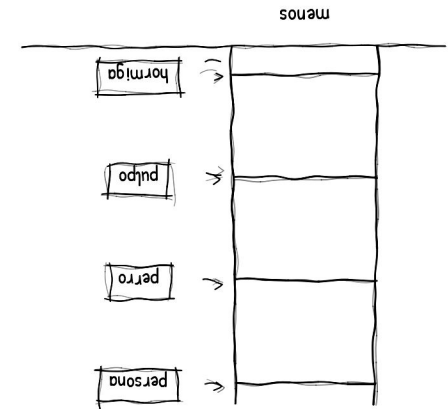


¿Alguna vez pensaste que alguien «siente menos»?

Pero las mentes no hacen fila.

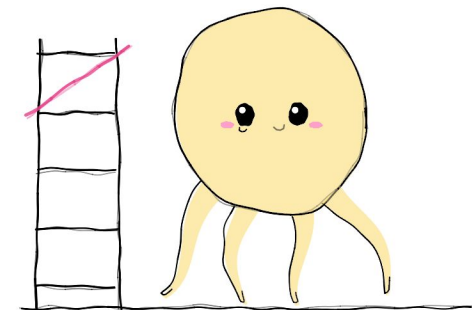


Mucha gente imagina la mente así: una escalera.

1 la escalera

Pulpito

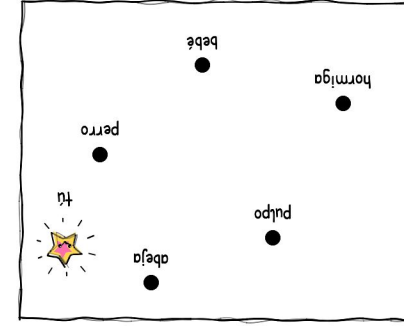
una mente no es una escalera



no hay escalera

¿Qué distancia hay entre tú y un pulpo? ¿Es una distancia hacia abajo?

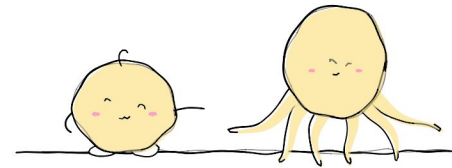
Otra mente no está más abajo: está en otro lugar del mapa.



Mejor imagina un mapa: ancho, con muchos lugares.

2 un mapa ancho

para llevar



Esta semana, con un ser distinto a ti (un animal, un bebé), no preguntes «¿siente o no?».

Pregunta: «¿qué señales me da?». Y quédate un rato.

Lo que hay ahí se ve viviendo juntos, no mirando por fuera.

a partir de dos textos de Murray Shanahan: Embodiment and the Inner Life y Simulacra as Conscious Exotica

Pulpito - una mente no es una escalera - de Murray Shanahan

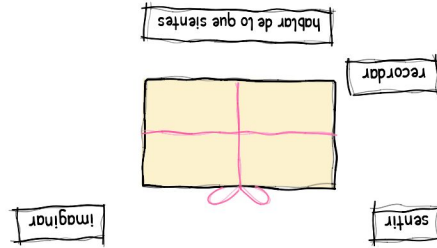
Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

3 un paquete

En nosotros el paquete viene atado. No tiene por qué venir atado en todos.



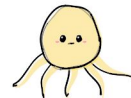
«Consciente» es una palabra que viene como paquete atado.

tres trampas



«Unos sienten más, otros menos, en fila.»

Son muchos ejes, no uno: por eso no hay escalera.



«Si se parece a mí, siente.»

Parecerse y sentir son ejes distintos: nos equivocamos en las dos direcciones.



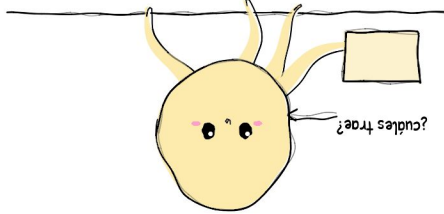
«Sin respuesta segura, da igual.»

No saber no da permiso para la crueldad ni la indiferencia: con duda, se cuida.

4 preguntar distinto

Entonces la pregunta «¿siente o no siente?» se queda corta.

Cambia «¿tiene o no tiene?» por «¿qué tiene?»



Con cada ser puede venir una parte del paquete y no otra.

¿Qué parte crees que trae el animal que tienes más cerca?

5 vivir juntos

¿Y cómo sabemos que alguien está ahí? Nadie mira dentro de nadie.



Aprendimos «le duele» viendo a alguien retirar la mano y quejarse, viviendo juntos.

Reconocer a otro no es un examen: es una práctica que se va estabilizando.

datico

Según el libro, los bebés no deducen que su madre es alguien: la tratan como alguien desde el principio. El trato viene antes que el argumento.